

La vida es demasiado larga para vivirla de “mentira”

Algunos políticos me dan pena, viven de la mentira, de promesas que saben que no cumplirán, se olvidan de sus compromisos con la ciudadanía, hacen leyes que ellos incumplen, derrochan en inversiones inútiles, manipulan, otorgan concursos públicos a dedo, a veces por debajo de coste, en otros ya existen acuerdos bajo mano para crear el conflicto que les lleve a rentabilizar este contrato, naturalmente con la complicidad de los políticos de turno.

Podemos seguir con los brazos cruzados soportando mentiras e incumplimientos, nos inclinamos a lamentar nuestra debilidad como individuos frente a los dictados de los políticos o reaccionamos. Cada uno debe tomar decisiones, pero mejor si estas fueran colectivas.

Decía José M^a Peman sobre la ingenuidad y el daño que psicológicamente nos causa cualquier mentira, fraude o engaño malintencionado: “Piensa bien aunque te equivoques”. Un racionamiento que también compartía José Luis Borges: “Piensa bien y si te equivocas el error no es tuyo”. Creo, aunque la falsedad quebrante nuestra confianza, que es preferible recobrar el equilibrio, rejuveneciendo lo mejor de nuestro pasado para proyectar un futuro mejor, que revolcarse eternamente en el barro.

La política tiene más pasivos que activos, lo malo es que influye a todos tanto a nivel personal como empresarial.

En política hay excepciones naturalmente, hay gente noble y honrada aunque pocos.

Considero que la vida es demasiado larga como para vivirla de mentira, por mi parte he decidido vivir de verdades.

Lástima que la mayoría de políticos no piensen lo mismo.



Valentí Casas
Director Limpieza Inform